

*Raymundi super lapidem philosophorum*, y en el 61 el *Tractatus magistri arnaldi de Villanova super lapidem philosophorum qui incipit: Reverendo in christo, patri, &c.*

Hasta aquí todo está escrito en lengua latina; mas el presente tratado de Arnaldo de Vilanova, folios 67 vuelto y 68, se prosigue en la catalana, después de este breve introito: *Item Jacobus de Sant Saturnino de ista terra sic dicit:*

«En lo fems no es terra tornat ya per nul temps no sera such gittat. E si le tornes fems coui acetosa de la obra poras fer a ta guisa. Item dicit: tres cosas son en la obra verament: aygua vnguent et terra exament. De laygua trauras son fum ab petit foch. E del vnguent lo nigre per son loch. De la terra la mort esquiueras: elixir en ella trouaras. Sapias perver mentre el fum durera le sperit ferme en cors non remandera. E noy faras altera operatio: nius no solre et conielatio. E auras complida la philosophia e sapias toda la maestria. E si lo sabes lo sofre e l'argent viu aiustar la obra poras in breu conquistar. E si lo sofre sabes emblanquir con el poras la materia conquerir. E si ab los cors sabies bien mesclar que sien vns que al re no conve far. Si no el qui faz negre premerament como alcolol conmo carbo lusent e con los (1) tan tro que ca-

(1) Falta aquí alguna palabra que dejó olvidada el copista.

lez fates. De aquesta calez ascolta que dira Marte sidus. Las feces del no vilipendas ques lo sement questa al fons del vasel. Car en ella es diadema del cors que al su suor sapiats saldra el sperituer de hermes es apellat el seu cap dor es tornat::» «En el estiércol no convertido en tierra jamás se echará líquido y si lo conviertes en estiércol con vino agrio, de la obra podrás hacer lo que quieras. Item dicit (dice así mismo): tres cosas hay realmente en la obra: agua, unguento y también tierra. Del agua sacarás su humo a fuego lento. Y del unguento lo negro a su vez. De la tierra esquivarás la muerte y hallarás en ella el exilir. Ten por cierto que mientras dure el humo, el espíritu firme en cuerpo no quedará. Y no harás otra operación sino la de disolver y congelar. Y tendrás cumplida la filosofía y serás en ella maestro. Y si sabes juntar el azufre y el mercurio, podrás alcanzar la obra en breve tiempo. Y si supieres blanquear el azufre, podrás con él la materia conquistar. Y si sabes mezclar bien los cuerpos de modo que formen uno solo, ya no conviene hacer más; sino el que ya es negro como alcolol ó como carbón luciente que lo hagas cal. De aquesta cal escucha lo que dirá el planeta Marte. No desprecies las heces de él, que son la simiente que está en el fondo del vaso, porque en ella esta la diadema del cuerpo que con su sudor saldrá el gavi-

lán, de hermes llamado, que se tornará de oro su cabeza (1).»

En tan extraña jerigonza pretendían los alquimistas revelar el secreto de sus operaciones y el misterioso camino que conducía al logro de todos sus afanes. Pero ¿quién fué este Jacobo de S. Saturnino que escribió en lengua catalana?

En el folio 68 vuelto *Sequitur practica ipsius Arnaldi d. u. nova* (2): en el folio 72 empieza la *Opus veri lapidis vegetabilis* la cual *incipit feliciter* de este modo: *Recipe vinum veterem bonum et fortiozem quod invenire poteris et destilla illud in suo vaso terreo ud vitreo cum suo vitri capite ad lento igne &*, (3): en el 79 vuelto *Incipit trac-*

(1) Al hacer la traducción castellana he consultado con personas muy versadas en la lengua catalana antigua y para todas fué difícil la genuina interpretación de algunas palabras y el sentido recto de ciertos giros del original.

(2) Abreviatura de las palabras *de Vilanova* que se añadieron después.

(3) A este propósito se lee en el mismo folio lo que sigue: «Item son unos que dicen que si fuese tomada simple agua ardiente ain composicion de loa otras elementos et calcioasse tartaro de vino blanco et despues embeviase lo en manera de pasta et la diatillassem asi tres veces que esta agua non se podría retener en un vaso un dia et ha se mudar de un vaso á otro por

*tatus lapidis leonis viridis* que comienza: *Recipe leonem viridem &*; y en el 81 vuelto *Incipit liber Rabacay qui tractat de trinitate lapidis per tria vera nuncupata*, curioso tratado, en lengua castellana escrito, que, después de una muy corta introducción latina, dice textualmente:

«Este libro es de las tres palabras de las tres piedras preciosas: que es aereo volador humido frio aguoso et quemador. Está en ella calentura frialdat sequedat et humedat. E una virtud es en lo ascondido et otra en lo manifesto. Pues conviene manifestar lo ascondido. E lo manifesto asconder por la virtud de Dios por la calentura et sequedat del fuego. E dizen los filósofos de Persia que la frialdat y la humedat aguosa es quemadera por virtud divinal. E asi se muda este espiritu en muy noble cuerpo. Entónces non fuye del fuego mas corre como olio: e es tintura viva acrecentadera construidera confirmadera coloradera considerativa alimpiadera perpctua

que non se quiebre el vaso et se pierda la agua aquesta sola quemaria M<sup>o</sup> (*mercurio*) vivo et tornaria en agua cualquier cosa que se pusiese en ella et todas los metales et spus (*espiritus*) disolveria. Et si toda simple esto faze mejor lo faria si fuese compuesta de todos quatro elutos (*elementos*).»—Véase como era conocida desde larga fecha la concentración del alcohol por medio del carbonato potásico ó sal de tártaro